

Miguel Ángel Font Morgado

**Pregón de la Juventud
de la
Esperanza de Triana**

Año 2004

PRESENTACIÓN DEL PREGONERO

Triana es un lugar donde, cada primavera, los sueños vienen a cumplirse. Hace escasamente un año ocupé el lugar donde ahora estoy y, abrazado al dorado de este atril, desnudé mi corazón hasta dejarlo sin aliento.

Jamás podré olvidar aquella noche en la que pude decir, a viva voz, lo que el corazón me había ido contando en 19 años de vida. No faltó nadie, ni siquiera aquel prioste al que Dios llamó casi comenzando el sueño del Pregón.

Pero el tiempo, ese que nos consume y nos lleva sin dejarnos, si quiera, la ventaja de esquivarlo, ha pasado. De nuevo, la Cuaresma nos descubre que esperando también se puede amar a Dios; y qué mejor forma que aguardar su Pasión refugiándose en las palabras de quien se ha enamorado.

Es, por tanto, el lugar y el momento de transmitir el testigo del Pregón, a otra persona que lo merezca, quizás más que yo.

Miguel Angel Font Morgado, que nació hace 23 años en el corazón de la calle Pureza, más que un Pregón, va a hacer una auténtica declaración de amor a Triana. Nos mostrará sus vivencias personales a través de nuestros Sagrados Titulares, el recuerdo a aquellos que se fueron y una constante alusión al escenario donde su devoción ha ido creciendo: Triana.

Su vinculación al mundo de la música lo han convertido, pese a su juventud, en uno de los jóvenes valores del arte del pentagrama. Nada de extrañar, si tenemos en cuenta que es descendiente de José Manuel Font de Anta y sobrino del Director de nuestra querida Banda de San Juan Evangelista, Jesús Font Rodríguez.

Entre sus creaciones, destaca la composición de la marcha Estrella, junto con Vicente Moreno que sabiamente interpreta la Agrupación Musical Nuestra Señora de los Reyes, de la que es asesor musical. Al mismo tiempo, ha realizado una acertada adaptación de la copla de Antonio Molina, el Cristo de los Faroles, a marcha procesional.

En su infancia perteneció a la Banda de Cornetas y Tambores de San Juan Evangelista y fue director musical de la grabación del disco Nuestra Madrugá editado por la misma que, por aquel entonces se denominaba Banda Juvenil del Santísimo Cristo de las Tres Caídas.

De su devoción a la Semana Santa de nuestra ciudad son testigos otras corporaciones como la Hermandad de la Estrella, a la que perteneció en su infancia, y la Hermandad de San Esteban, que recientemente ha nombrado como Hermano Honorario a la Agrupación Musical Nuestra Señora de Los Reyes.

Miguel Ángel, no debo alargarme más porque hoy, quien realmente debe ser

escuchado eres tú. Recuerda que desde esa Triana del cielo alguien muy especial para ti recibirá el orgullo de tenerte como hijo.

Tuya es la palabra y tuyo es el Pregón.

José Antonio Rodríguez Benítez
Pregonero de 2003

XV PREGÓN DE LA JUVENTUD DE LA ESPERANZA DE TRIANA

Ay Triana, Triana, Triana... otra manera de decir: esperanza, he aquí tu humilde juventud, la que goza y vibra contigo siempre.

Aquí estamos, aquí está este pregonero para evocar tus encantos una vez más, como está escrito en nuestra querida hermandad.

Porque el destino así lo ha querido, me toca en suerte pregonarte, y no encuentro un encanto más bello en Ti, como Madre de todos nosotros, que transmitirnos tu esperanza, todo ser humano es hijo tuyo, lo sé, pero especialmente Triana se pierde contigo, porque mantiene el sueño, esa esperanzada ilusión que hace que seamos los más felices del mundo con tan sólo una mirada tuya.

Y yo, soñé con verte al abrir los ojos una mañana de primavera, cuanto ha llovido Esperanza, soñé con vivir a tu vera y así se ha cumplido, soñé ser cofrade hasta la médula, así se ha escrito, soñé ser costalero y acariciar tus aceras en mayo, y como buena Madre y Señora, viste que mis deseos eran como el de cualquier trianero: mira por dónde crecí en el cielo y aprendí en la cava, encontraste maneras para no dormirme, para que mi semana santa nunca se acabara, y provocaste mil y una razones para sentir la dicha durante todo un año, y soñar una santa semana.

Soñé que mi padre fuera tu costalero, y te paseó como pocos, y hasta Sevilla te llevó "pá" que te coronaran. Soñé acompañar a tu hijo, conocer la "bullá" de Sevilla o el cariño de Triana, y entre ciriales, incensarios y pertigueros, ya era un bohemio, quién te acompañaba con diez añitos de monaguillo, indicándote como un lazarillo con cucharaditas de incienso, el camino a Sevilla, y después, el camino a la gracia, el camino a mi sueño, el camino a mi esperanza, soñé, deleitarte con sonidos de cornetas, y enseguida, se formó tu juvenil banda, casi diez años han pasado de aquello, ahora sabes Cristo mío, que ellos son ahora tu segundo cirineo, o novena trabajadera como ellos dicen, ¡que costalera que es tu banda!

Por soñar estoy aquí, por soñar te he conocido completamente esperanza, profesores sabios tuve que me enseñaron lo real y lo abstracto, y mi barrio me desataba, la Pureza, el Rocío, la Esperanza, la Salud, el Patrocinio, las Penas, la Victoria, el Rosario, todo es real en Triana, podemos perder la Esperanza si se marcha de Pureza, la pureza en otros sitios será abstracta, pero en Triana es la calle de mi Esperanza, la que me vió nacer, la que llamaban Larga.

*En Triana no existen más penas
que las de un domingo de palmas.
Un Cristo flamenco en una piedra,
baila, ora y reza por Triana,
porque en Triana los niños son de la Estrella
y ronean con sus túnicas blancas.
La Salud se desea ¿no es cierto?,
pues en Triana se pasea,
soberana y poderosamente,
y su hijo ante Caifás nos alienta,
cayendo la tarde a la vera del puente.*

*Patrocinio de mi Fe,
mi bondad, mi Estrella,
mi Esperanza, mis Penas,
mis nazarenos, mis calles
son mis sentimientos,
mi Altozano, mi Pureza es Triana,
mi conciencia los luceros
que me responden al Alba,
porque en Triana no hay
ni un Cristo muerto, y el Cachorro,
con la muerte aquí pegada,
la torea como Emilio
y Curro en la Maestranza.*

*La alegoría más pura
eres Cachorro mío,
de los trianeros que a
oscuras se nos han ido.*

*Porque nunca mueren,
porque están conmigo,
y ese arte perdurará para
siempre de padres a hijos.*

*Es Triana señores, ¡Triana!,
la que loquitos nos vuelve,
la conciencia esperanzada,
soñadores de sueños,
callecitas muy largas,
relucientes aceras,
buganvillas engalanadas
de cerámica alfarera.*

*Altozano de sentires,
flamenco, arte, gracia,
puente, capillita
en el nombre del Carmen,
de su hijo, de Sevilla,
y de Triana ...*

"Perdío" me tienes Triana, han pasado primaveras de sueños, de aromas de patio, de convivencias y tertulias quinceañeras a la vera del río, cuyo techo ha sido siempre el cielo de Triana, y que mejor escenario que la calle Betis, o la escalerilla de nuestro colegio, enfrente de la Cava, un patio de vecinos, ay... plazuela Santa Ana...

Desde que nacimos, esta juventud soñaba con ser costalera, o con acompañarte a Ti, Señora, regalar, al Stmo. Cristo de las Tres Caídas un beso cada viernes, trasladaros a casa de la abuela Santa Ana, que se conserva como nadie porque mantenemos el contacto familiar que sólo Triana tiene, y que espero que nunca nos pregunten, el por qué algunos vivimos tan lejos de Triana, pero en cierto modo creo que Triana es tan grande porque los que hemos nacido y vivido durante un tiempo aquí, ahora la echamos de menos, como el amor más duradero, que es el amor no correspondido, como la fruta en la mano aún no mordida, el peldaño ulterior de la escalera, así lo llamaba un poeta, es el amor más deseado que guardamos gota a gota a base de muy buenos recuerdos.

Desgraciadamente se han marchado, o mejor dicho, se han ausentado muchos trianeros, pero son los que hacen también muy grande a Triana, y los que más esperanza tienen, por eso ella siempre está presente, no sólo basta con entrar en sus casas, ni en sus coches, ni mirar sus pertenencias, además traen las generaciones venideras de sus familias a nuestros cultos, vuelven a respirar el olor a incienso en Triana ... Se enamoran mucho más de Ti, Esperanza, y consiguen besarte en tu día, preludio al aniversario del nacimiento de tu hijo, el hijo de Dios.

Soñadores que habitan en la periferia de Sevilla, o en cualquier otro lugar por distintas causas, pero todos son soñadores, profundizar en el sueño de un trianero no es muy difícil. Es, el Señor, a través del incienso, el que nos transporta en una nube en tierra y hace que soñemos en la mismísima realidad, por que los sueños, nunca han sido claramente nítidos, son la luz de la esperanza, el aroma de Jesucristo y la Virgen María. No cabe duda que es el incienso, acogedor y cálido, el que se manifiesta en Triana de la misma forma, pero en distinto escenario.

Soñé y te sigo soñando Esperanza, vamos formando nuestra vida, dando forma a nuestra hermandad, y despertaremos todas las madrugadas del año porque:

*Ser de Triana
es soñar despierto,
o, resumiendo:
vivir con la Esperanza.*

*Soy el trianero de siempre
el que llora en madrugada,
el que ahora aquí no duerme
porque al gusto nunca llueve,
y sin querer, la vida cambia.*

*Por eso tanto te queremos,
por eso eres grande Triana,
eres de Sevilla el caramelo
que me da y me quita la mañana.*

*Eres el consuelo que consuela,
la pared y la espada,
el fuego que no quema
la llama que me llama.*

*La Voz de las voces,
“er múo” de Triana,
su llamada es un acorde,
su “¡guapa, guapa, guapa!”*

*El espejo es un río,
la pureza aquí es muy larga,
el duende está “escondío”...
esa es la pureza de Triana.*

*El Río Betis da suspiros,
de Chapina, de avellanas,
de gitanos con principios,
con vergüenza y sin ojanas.*

*¿Estoy pregonando o
me estoy volviendo loco?,
espero que al ser de Triana,
razonéis mis piropos
aunque parezcan salvajadas.*

*Espero que me entendáis
al pregonaros mi Esperanza,
que en Triana hay mucho arte
que Triana, es mucha Triana.*

*Desde que era “chiquitito”
me enamoré... de una gitana,
de su cuerpo y su “vestío”.
Ella se llama Triana
y vive a orillas del río.*

*Recuerdos de mi infancia
por Betis, la del río,
donde empezamos a andar,
ingenuos pequeñuelos
que daba gusto mirar,
reflejando encanto,
inocencia, y humildad.*

*Con prisas por crecer,
ansias por saber querer
y disfrutar de la esencia
de tu gente, Esperanza.*

¡Qué gente la de tu cuadrilla! En una noche en la que mi padre me llevó al ensayo de esa cuadrilla del Cristo mío, hicieron realidad mi sueño, que la magia del martillo, con mi humilde golpecito, el “barco” llevara al cielo.

*Mi primera chaquetita,
mi banderita de Triana,
venía de ver a la Estrella
en una radiante mañana,
no sin ver antes ramitas
de olivos perfumadas,
con el agua bendita
de tu abuela, Santa Ana.*

*Me alimentaron el oído
aquellas dulces marchas,
y oía lo que veía,
y miraba lo que escuchaba,
el tacto de una Soleá...
dame la mano Esperanza,
que la das con gusto,
¡ay! tus cinco sentidos,
que vista más prolongada,
llegar al infinito
con tan sólo una mirada,
y aprendí a tocar tu pena
escuchándote una lágrima,
porque veo que te delata
ese largo aroma de Pureza.*

*Con cinco sentidos
quiero expresarte
toda una vida de esperanza,
pero el romanticismo me invade,
y a tu vera, nada no es nada,
es algo que sólo sabe explicarse
la gente de Triana. Porque...
¿Quién escucha tus lágrimas?
¿Quién mira una saeta?
¿Quién te dice guapa
sin voz, como si voz tuviera?
¿Quién enmudece su garganta
cuando llora en tu larga Pureza?*

*Ponerle cinco sentidos a Triana,
parece, que no tiene sentido.
Los eruditos dicen:
¿El sentido o la marcha?
Mira “miarma”, la marcha
la lleva mi Esperanza,
porque ronea por donde pasa,*

*ronea con sus andares,
con sus gestos, con su gracia,
pero lo que trato de explicarte
es el sentimiento de Triana,
una vida con mis Esperanzas,
y... gracias a ellas
se cumplen mis promesas,
y aquí vengo a pregonarlas.*

*Te pedí llorando
que me escucharas,
lo hicisteis Esperanzas,
supliqué al cielo
y a mi conciencia
para que me guiara.*

*Por eso os llevo dentro.
Llevo a dos Esperanzas,
sé lo que estoy diciendo,
una esta aquí, y es la más guapa,
la otra se presento cuando nací,
para mí, es mi ángel de la guarda,
y guarda a pobres y sonrisas reparte,
reparte arte, y mucha fe, lo sabe Triana,
porque solo ella cura el mal de las riadas.*

*Y cuando sueñen el Triunfo de la Humildad
llegará sin que la vean de verde disfrazada,
como el sueño de estar aquí,
para me escuchen mis Esperanzas,
para piropearos de mil en mil.*

*Siento nervios, y mi alma está emocionada
por que en nuestros corazones,
vive dentro otra Esperanza,
no sé si es la auténtica
o si es la más bella,
o si es la más guapa,
es la que nos llama.*

*La voz de la conciencia
que nos invita a Triana,
y a nuestra calle Pureza,
a una Velá de avellanas.
A traslados en cuaresma
a funciones en Santa Ana,
que el que no vive en Triana
vive en sus recuerdos,
en sus patios, o en sus plazuelas.*

*Esa es la auténtica Esperanza
que nos llama, y nunca
ha salido de Pureza,
si ha salido a algún lado
ha sido a alimentar a la miseria
a los desesperanzados,
a repartir oportunidades,
a darle a presos la mano
que tenían hermanos huérfanos
de "pare y mare", ¡ay qué saeta!,
saeta desgarrada,
duros tiempos aquellos,
el más claro ejemplo
de sentir la Esperanza.*

*Un preso cumple condena,
su familia, de mucha necesidad.
La Esperanza llegó a la puerta
y a cambio de una gran saeta,
provocó historia, y gano su libertad.*

(Saeta por Soleá de Triana)

*Soleá dame la mano,
en la reja de la "carse",
que tengo a muchos hermanos
huérfanos de "pare y mare".*

*Al fin, mis sueños son transmitidos
y mis pupilas, de amor se dilatan.
Así no queda en entredicho
que sea de Sevilla, soy de Triana.*

*Soy de la Calle Larga,
y no nací como cualquiera,
soy fruto de la trianera Esperanza
y la Granada extremeña.*

*La brisa de la calle del río,
o los suspiros de mis padres,
transmitían escasez y arte,
pero no importa hijo mío,
escuchaba yo, escuchaba el aire,
el aire de Triana no permitirá
que su gente pase hambre.*

*El aire de Triana,
no son suspiros de Sevilla,
El aire de Triana,
es la esperanza, es el arte,*

*soñar con flamencas sirenas
que en la aurora amanecen
a la vera del Carmen.*

*Los Ángeles dormiditos,
paseando alguna tarde
en los brazos de su madre,
y ella regala de su ángel un besito
en nuestras benditas reglas,
porque el niño no sabe.*

*Eso es el aire de Triana,
esa es, la gracia del arte,
es la bramación al costalero
cuando su chicotá se acabe.*

*El aire es una caricia
a mi Cristo triunfante,
y no se explica Sevilla
con un izquierdo por delante,
como un Cristo se arrodilla
manteniendo su semblante.*

*Pues te explico... muy sencillo,
llevamos al Calamar delante,
y el romano que va encima
como quiera que se llame,
le dice: “Vamos a Sevilla,
y si no puedes, te lleva el aire”.*

*Y a golpes de cinturita,
paso atrás “pá” que hablen
se forma un revuelo en Sierpes
que ni te cuento “pá” los cofrades.*

*Abarrotada y larga Pureza
de ansiada esperanza,
en la extensa madrugada del viernes,
mientras sale o no sale,
también es la esperanza de Triana,
también es el aire.*

*El aire es la vida,
el aire es maestrante,
el aire es suspiro
para un poeta,
es el respiro
para el cantante,
o el escuchar de la sonanta
una gran falseta*

en presencia de un baile.

*Eso y mucho más es Triana,
eso y mucho más es el arte,
eso y mucho más: la esperanza,
que no me la pierda “naide”.*

(Aire Triana, Aire...)

Intento no demorarme, entre música, recuerdos, nostalgias, momentos dulces y eternos de la más pura Triana, hoy, en este acto de exaltación a nuestra hermandad, Grupo Joven, su barrio, sus costumbres, su alborotada flamencura... dicen, que no sólo es música el flamenco, también es una forma de vida, y creo que la mayoría de los trianeros así lo entienden, espero que la transmisión, tanto musical como poética y prosaica les agrade, Triana.

Permitidme un inciso, hablaré de Sevilla. La capital de capitales, la “Serva la Bari“, de las esperanzas de Sevilla. Gracia y Esperanza de San Roque, sevillanía en su palio, la Giganta flanqueada por las dos azucenas, la trinitaria y salesiana de María Auxiliadora, Esperanza y Divina Enfermera, o la impresionante niñez madura de una Virgen, Esperanza Macarena.

Debo decir que tanto en un barrio como en otro existe una "relativa rivalidad" por defender quien tiene más Esperanza. Me asombré cuando entré una vez a ver a la Esperanza Macarena. Cuando me encontré tras Ella, me quedé al menos dos larguísimos segundos inconsciente, no bromeo, la verdad, es que recibí una fuerza que me paró absolutamente, y desde ese momento, os lo aseguro, cambió mi forma de pensar.

Vi y noté que sentimos devoción por la madera, la policromía, la imaginería, la orfebrería y tantos artesanos oficios, que componen, una Semana Santa. Hay que creer en la devoción a Jesús, el hijo de Dios, y a María Santísima y su tierra, que en latín se llama Híspalis.

Creemos en nosotros, seamos hermanos, dejemos de dar con el mazo de la hipocresía a los más débiles, rogad a Dios por el bien de los demás, y el mundo se convertirá en una industria de sueños realizados, lancemos sonrisas a los más pequeños, quererse como el primer día, cuidado con la monótona convivencia, dicen, que al cariño lo abandona, cuidado con los malos compromisos, con los tratos, con los contratos, con la competencia, la codicia...

Sembremos la Paz y nacerá la coherencia, la coexistencia, comodidad, compostura ... a compás Sevilla, a compás, así se forman las cofradías, con el corazón, ofrezcamos limosnas al vecino que está hambriento de penuria, escuchémosle, pero de verdad, sin ojanas por favor, regalándole consuelo, que no cuesta nada y es la mejor limosna.

La suspicacia o el recelo están a la orden del día, pero la conciencia la tenemos limpia, y muy clara, porque de vez en cuando poblamos el cepillo de esta capilla, con la calderilla de céntimos que nos pesan en el bolsillo.

Qué pena más grande, Señora, ¿por qué somos así?, ¿cómo puede haber gente que provoquen tanto mal, incitando a la violencia, al odio, y al mismo tiempo, sin ningún cargo de conciencia, duerman tranquila y sosegadamente?, ¿por qué tenemos que ampliar el cuarto de la resignación y dar cabida cada día más a los crueles que asesinan a inocentes como a aquellos Trianeros de Honor?

Así han quedado, “inmortalizados”, Alberto y Ascen bajo el impresionante azulejo de la Virgen de la Estrella en la calle San Jacinto.

Mi Esperanza es que ese azulejo sea el último, que manifieste la trágica muerte de personas inocentes, como las mártires Santas Justa y Rufina, que también fueron víctimas de la intolerancia y el fanatismo ideológico.

*Sevilla de pena se muere,
Sevilla se inclina,
se encoge y se enmudece,
al ver pasar sus cofradías
cargadas de arte hispalense.*

*Pero que no se muera Sevilla,
que no se muera mi gente.
vivimos un mar de pesadillas
y la justicia queda ausente.*

*Que no se muera Sevilla,
que Sevilla es Dios,
y lo estáis viendo,
Jesús es la devoción,
María el consuelo,
pero nos falta el amor,
la ternura, el sosiego...*

*Mi Esperanza es que a Sevilla
le falte el dolor, el sufrimiento...
Si decimos que es Sevilla
la tierra de María Santísima
y del Señor de San Lorenzo,
suplico a Dios y a María,
que este mundo cambie
para siempre, os lo ruego.*

*Que no se muera Sevilla,
aunque se mueran los nuestros
porque eso, es ley de vida,
lo sabemos, y no tiene arreglo.*

*Que no se muera Sevilla
es un canto a la vida,
como un cante del bueno,
limosna al que necesita,
refugio al que en la calle habita.
La Esperanza de soñar
con un: Te quiero.*

*Que no se muera Sevilla,
que viva la Paz, la Buena Muerte.
las Aguas y el Rocío cuando amanece
consuelan a la Sed, Panaderos
danos hoy una cena en los Terceros,*

*que ya sabemos en Silencio
que ocultáis una gran Pasión,
y tu Merced, cautiva y despojada
sueña que tu faz nunca fue abofeteada,
ni presentada, ni cargada, ni crucificada,
ni mucho menos burlada.*

*Que no se muera Sevilla,
que consuelen a sus Esperanzas
con plegarias, rezos y alabanzas
bañadas en ternura y poesía.*

*Que no se muera Triana.
Que no se muera mi gente
Que no se muera Sevilla.*

Ay Triana, uno y mil suspiros de más te lanzo, pensar en ti, no es pensar en cualquiera, eres tierna en todos los aspectos, porque la esperanza la mantienes anclada en este, cada vez menos, humilde barrio.

Guardo en mis recuerdos de pequeño, aquí, en tu casa, largas convivencias con mis hermanos, ayudando a aquel inolvidable prioste, “Pepe el Grande”, que además de concedernos el privilegio de hacernos partícipes de enriquecer si cabe a tu majestuoso “paso” de palio, enriqueció también nuestro espíritu cofrade y nuestra Fe cristiana.

Tampoco puedo olvidar, aquel hermoso día, cuando fuiste coronada, tan sólo tenía cuatro añitos, tu magnífica restauración, también, el Santo Entierro Magno, mi último año de acólito, y el inesperado último año de mi padre, año universal, millones y millones de personas de todo el mundo, vinieron a Sevilla para no perderse la mayor de las Exposiciones que se había celebrado, año que cambió la vida de todos los sevillanos, y sobretodo la mía y la de los míos.

Resulta increíble, Señor de las Tres Caídas, no habrá una persona en el mundo que haya pasado por el sufrimiento, la angustia y la muerte para la salvación nuestra.

Me has visto nacer, crecer, y nuestra vida como la de los buenos trianeros, ha sido alimentarnos de la Fe y de la Esperanza, así salimos adelante.

Y resulta Señor, que cuando mi familia encuentra una gran estabilidad laboral, anímica y social, provocas sin más, una trágica muerte.

Tal vez, son cosas del destino, son inexplicadas circunstancias, de las que tú no tienes culpa Señor, ni tu Madre María Santísima., de acuerdo, pero, ¿en quién me refugio para buscar consuelo?, ¿dónde se halla el regazo de toda una familia?

Cada vez que entro por esa puerta verde esperanza y observo esta primera fila de asientos al pie de San Juan Evangelista, escucho presente mi inevitable llanto, un caluroso día, para dar el último adiós a mi difunto padre, recuerdo que no podía consolarme ni mi madre que a mi vera estaba, y mis lagrimas, mojaban este suelo en el corazón de la eucaristía más solemne, mi llanto tronaba y se clavaba como una espina a fuego lento en vuestros corazones, y por más que trataba vencer mi angustia, no podía Señor, cantaron tu armonioso y celestial padrenuestro que estas en el suelo... pedí perdón, manifesté mis ofensas, y desde entonces, soñé ser un anhelante virtuoso. Desde entonces, pido Fe, Esperanza y Caridad.

Te agradezco Señor, que hayas encaminado mi vida y la de los míos por senderos de esperanza y nostalgia.

Y mi morena, mi Esperanza, me ha enseñado a superar la lección más dura y más difícil.

*Quisiera ser tu espadaña
y enmudecer tus campanas,
quisiera ser un pétalo de rosa
y acompañarte en madrugada.*

*Quisiera ser la brisa
que un viernes de amanecida
acaricia tu cara.*

*Pero me ha dicho la vida
que no sueñe, que despierte,
que nos toca vivir al día,
pero no vivir a la intemperie.*

*Una vez más, admiro tu semblante,
el refugio, tu calor, y melancolía,
conozco la esperanza mejor que nadie,
cuando cruza el puente, en Sevilla.
Una mirada suya, refleja mucho arte,
como el aire, como la luz, pura poesía.*

*Triana y todo el mundo lo sabe,
y yo de pequeño, de otra forma la veía.*

*Estaba en Pureza, al “laíto” de mi padre,
¡qué suerte!, más cerca no podía,
una vez más Esperanza, me salvaste.
¡Qué arte, fuera las penas, viva la alegría!*

*¡Viva tus ojos, Esperanza purificante!
De Triana al cielo se fue mi padre,
y tu mirada de Fe me salvó del desastre,
¡Viva la Esperanza ! ¡Y QUE VIVA MI MADRE!*

Orgullosísimo estoy de ti padre, y de ti abuelo, he aquí mi humilde homenaje para vosotros, que nos veis desde el cielo.

*Dicen, que ahí arriba
existe una semana santa
que es mucha más bonita,
que hay muy buenos costaleros,
que está Manuel Vizcaya
enseñando a su Triana
como hacer un izquierdo.*

*La Salud de Triana
que vive en el Tardón, o...
la niña más guapa
del Barrio León,
al mediodía se pasea,
se viste Ella de blanco
“pá” que “tó” el mundo la vea,
y “pá” roneá con San Gonzalo.*

Viene oliendo a azahar

*de una manera,
que “er sentío” me quita
al pasar por la Estrella.*

Y cara a cara, a Triana no le importa que llegue tarde a Sevilla:

*La Salud en San Jacinto,
se encuentra como en su casa,
el primer cielo que la cubrió a Ella ,
no fue otro que el cielo de Triana,
el de la Virgen de la Estrella,
por eso le hacen mil maravillas
tanto de ida, como de vuelta.*

*Y tiene además Triana,
un “Jorobaíto” Nazareno
y su Madre la O
que también es Esperanza.*

*A la vera de Chapina,
sueñan, y a sus espaldas,
una brisa suave y fresca
que no se sabe si es Sevilla,
no se sabe si es de Triana.*

*Tres Hermandades hablan,
a través del río cuando pasa,
una es la del Patrocinio,
otra de Castilla, la última
es de la Calle Larga.*

*El Cachorro, dicen, que agoniza,
y Él dice... el aire, o la brisa,
no es de nadie, y no es mentira.*

*Pues pienso que si mueres alguna tarde,
por si el viento cariñosamente te acaricia,
Triana no sabrá nunca a quien entregarte.
Porque estás “enamorado” del cielo artista
ni a Sevilla ni a Triana puedes mirarle.*

*Es cierto Cachorro,
el aire, o la brisa,
no es de nadie,
y no es mentira,
es Triana mi estandarte,
es mi Estrella luz de vida.
Blanca mi Salud y el arte,
Nazarena, la cruz de Castilla,
Victoriosa, la pena humillante*

de la Cigarrera sevillanísima.

*Es cierto Cachorro, el aire,
el viento de Triana o la brisa,
todo el mundo lo sabe. Nadie,
nadie dirá que es mentira,
cuando una pena se hace grande
lo mejor es rezar hacia arriba,
están ahí nuestra gente de arte,
pido al hijo de Dios y a María,
por el bien de todos,
de nuevo suplicarte:
¡Que no se muera Triana,
que no se muera mi gente,
que no se muera Sevilla!*

Momentos hermosísimos recuerdo, de la gente tan bellísima de Triana, y además, la esperanza de tener siempre algo inalcanzable.

Hoy día, cualquier deseo del más pequeño, en breve es concedido, hace varias décadas, los pequeños de Triana, no teníamos esa suerte, pienso que no pedíamos tanto, soñábamos con tener un insignificante balón, cuatro chapas para completar un equipo formado con estampas repetidas... Pero una de las esperanzas más grandes que tuve fue la de hacerme dueño de una bicicleta que a diario veía a través de los cristales de “Sepelín”, magnífica persona, entregada a Triana, recuerdo aquel deseo, mi imborrable esperanza, y lo leería en mis ojos. Con mucho arte le dijo “Sepelín” a mi padre que se llevase la bicicleta y que la pagase como pudiera, son momentos insignificantes y al mismo tiempo increíbles.

En la gloria estáis, no lo dudo, así como Esperanza, la del “Maera” derramando un arte incalculable, artista siempre.

Paco " el de la Cañera ", todo risa, todo persona, todo cuerpo, porque todo hay que decirlo, y como el nuevo disco de nuestra Banda: Todo Pureza.

Recuerdo también la añorada, Sra. Balado, enternedora ella, era yo pequeñito, como su taberna, ¡cuanto arte!, ¡cuánto compás!...

Otra persona digna de una alagante mención, Manuela Díaz, esposa de nuestro queridísimo Pedro Andana.

Recuerdo una “llamá” que hice en suerte, a los infantiles corazones de la Virgencita del Amor, encarnada, en la jovencísima Esperanza de Triana, obra de José Lucena, padre de varios miembros de nuestro grupo joven.

Como decía, al llamar, hicieron una “levantá” a pulso, larguísima, pareció el tiempo detenerse en el mes santo de las cruces, en la semana santa de los pequeños, dicha “levantá” fue dedicada a la reciente muerte, en aquel año, de la madre de: "Nuestro Pirulo de Triana", y empezaron a acordarse de muchos difuntos trianeros, como Miguel Ángel, tambor de nuestra banda, Paco Seda... entre suspiros y lágrimas, hermosísimo instante de nostalgia.

A ellos, y a muchísimos que han fallecido a lo largo del tiempo, se necesitarían horas y horas para mencionarlos y muchas vidas para describirlos, mi más sentido: “hasta pronto”, desde el lugar en que habita la mayor parte de la esperanza de Triana.

*A vosotros siempre,
que mi voz llegue al cielo,
sabed que estáis presente,
añorados trianeros.*

*Pedregosos horizontes
de penuria y llanto sufrimos,
aunque no estemos conformes
hay que respetar al destino.*

*He aquí mi ofrenda de palabras,
desde un mundo penitente,
danos tu esperanza de Triana
Esperanza, la que nunca se pierde.*

Es cierto Señor, sabemos que es muy difícil perder la Esperanza, llevo no sé cuantos minutos hablando y hablando de la Señora de Triana.

Sabes Cristo mío, que nos encanta ese semblante trianero, marinero y divino, además, me has invitado siempre con tu arte.

En estos renglones me disculpo si he sido demasiado claro, pero creo que la Fé más grande se demuestra con hechos, con oraciones, con penitencias, de corazón, y hay gente así no lo dudo, pero debemos esforzarnos en que cada vez sean más hermanos nuestros hermanos, porque precisamente Triana es la que más sabe de indiferencia, personas llanas, claras...

Y sólo quería dejar constancia Cristo mío, una vez más, del durísimo golpe que recibí tras la muerte de mi padre, comprenderás que no existe explicación alguna, sin más, fue un desagradable suceso.

Gracias a la Esperanza que tiene Triana, lo superé de una manera singular, y noté que la plena ausencia de mi padre José Manuel, íntimo amigo de muchísimos trianeros, fue acompañada por Ti, a tu manera.

Comenzaron a cumplirse mis sueños de una forma espectacular como mencioné al inicio, has colmado mis ilusiones; durante varios años en los que estuve en tu juvenil banda, disfruté de lo lindo, con todos los que me crié corriendo por la calle Pureza, primero en la guardería “Los Angelitos”, después en el Colegio “Reina Victoria”, y empezamos a jugar por la zapata y por la plazuela Santa Ana, y conocimos también a los de San Jacinto, Cristo Rey, los Salesianos, los Maristas...

Hemos pasado una madurez asombrosa muy, muy flamenca, aún recuerdo esa irónica letra que cariñosamente compuse a nuestro Juanito Balado: “Juan Pijito”, simplemente porque presumía un pelín más que nosotros, y él también la cantaba.

Noches en la Zapata, con la “oselita” a cuestas, “oselita” era una caja flamenca, y además guardaba siempre una sorpresa dentro de ella, así se llamaba porque fue mi José Luis, de Rodrigo de Triana quien me ayudó a terminarla, y que desgraciadamente, “oselita”, murió, de un ataque de humedad... o de una pulmonía mal curada en su azotea.

Al igual que existe un cielo para los creyentes, si hay otro en el que habitan los instrumentos de las grandes figuras del flamenco, con toda seguridad “oselita”, aquella caja con la que descubrimos el compás de Triana, gozará de un lugar de privilegio al lado de la guitarra de Sabicas, o de las botas de “El Mimbres”, entre otros.

Pues cierto es, noches de locura, de arte, de juveniles cantes para recibir un nuevo día, es decir, a las doce de la noche, porque éramos quinceañeros, y solamente llegábamos tarde a casa, cuando ensayaban la cuadrilla de nuestro Cristo o la del palio, cuando se fundía cera, cuando echábamos una mano para poner las flores del Corpus, o para preparar nuestro insignificante pero majestuoso altar de nuestra virgencita de la Humildad, cuya primera salida la realizó con el antiguo pasito de Madre de Dios, dónde nos han enseñado a todos los costaleros de Triana a trabajar bajo las trabajaderas de un “paso”.

Recuerdo un “paso” que hicimos, con listones de madera y fue un gran éxito, algunos rozábamos la mayoría de edad, este “paso” lo hicimos desmontable, estaba muy bien, lo pintamos en el antiguo Corral de la Encarnación, en la misma Cava de los Gitanos, frente a nuestro colegio.

Total, que hasta nos presentamos al concurso de Cruces de Mayo que organiza el Ayuntamiento de Sevilla, teníamos que estar a las nueve de la mañana, un treinta de mayo en los Jardines de Murillo, salimos a las seis de la mañana de casa de la abuela de Juan Antonio, el niño de "El Niño", valga la redundancia, y a las seis y media, me fui a mi casa, tuve que coger la "kawa" de casa de mi abuela en la calle Pureza, por cierto la "kawa" era mi bicicleta, y me fui a mi casa porque se me olvidaron los papeles del concurso, para variar.

Me tocó ser el encargado de aquello, iba de capataz y "tó ¿eh?", nuestra Hermandad, la de la virgencita de la Humildad, la formábamos unos treinta hermanos, fuimos veinte al concurso, es decir, dos cuadrillas de nueve costaleros, el ayudante de capataz y este que os habla.

Lo Gracioso es cuando me dicen Juanmita Mendoza y el Fali: "*Cucha Font*", *por ahí hay un hombre con una chaqueta que te está buscando. Y dije yo: ¡Ya está!, “descalificao” sin concursar. Desde las seis de la mañana en la calle, que si la izquierda adelante, que si la derecha atrás... ¿No os dije yo que este paso era “mu grande”? Que venimos a un concurso de Cruces de Mayo hombre... y no al Santo Entierro Grande.*

Y me pregunta el de la chaqueta:

- *¿Es usted Miguel Ángel?*
- *Sí señor, dígame –respondí–.*
- *Necesito saber cuántos sois.*

Y con mucho disimulo pregunté:

- *¿Los que estamos aquí?*
- *Sí claro, para preparar los bocadillos –respondió el hombre–.*

Le dije:

- *Estamos ahora mismo veinte pero somos treinta.*

Y viendo nuestra intención este buen hombre dijo:

- *Pues mando a preparar 35.*

Y escucho a cuatro o cinco por detrás que me dicen al oído:

- *Quillo, Font, que no, que no somos treinta y cinco.*

Y digo yo, es verdad:

- *No miarma no, prepara cuarenta, que sean dos "pa cá" uno.*

Por suerte Triana, además de la esperanza entre otras virtudes, posee mucho sentido del humor, y nos llevamos de los difuntos sus hermosos recuerdos, y no sus defunciones.

Nuestra sangre parece sufrir alergia a la pena, y cuándo lloramos, intentamos en ocasiones que no sea de sufrimiento.

Las lágrimas, para este pregonero, son el manifiesto de la esperanza, una vez leí de pequeño: Cuando quiero llorar no lloro, y a veces, lloro sin querer.

Es una virtud que parece abstracta, pero creo que se manifiesta en las lágrimas, la Fe en Montserrat, con su velo que cubre la mirada de una mujer, y la caridad que se demuestra y se ve ayudando a quien lo necesita.

Pienso que la Esperanza es la sal, es lo que hace marinera al agua, los mares que abarrotan la tierra, que producen las mareas, los cambios de luna, los días, las noches...

Es muy fácil entender por qué es marinera la Esperanza, porque ella lo mueve absolutamente todo, la esencia de la pureza, también es la pureza de Triana pero eso es otro tema.

Eres sólo Tú, Esperanza, la parte más importante que se aprecia ciegamente en un cuerpo con vida.

Aunque nos transmita algo o alguien, auténtica soledad en estado puro, sabemos que ahí permanece la esperanza, la sal de la vida, de la gracia, la que nos invita a cumplir nuestros sueños, y está dentro de nosotros, la Esperanza de Triana.

*Hasta en un gran desierto,
en el que sólo vemos arena,
ha pasado el agua,
el agua marinera,
y por muy sola que
se encuentre esa tierra,
la sal se mantiene siempre,
la sal marinera es la esperanza,
la que nunca se pierde.*

En mi caso, sin duda estás conmigo siempre.

Un día comprendí, por qué a veces, me sentía bien en soledad, y es porque nunca me has abandonado, esperanza.

Un paseo a solas a la vera del río, es como recibir el mejor consejo de un verdadero amigo.

*Me enseñaste a olvidar,
a reír para no llorar,
pero no me libras de al
menos un llanto al año,*

*cuando vuelves cansada
un viernes de madrugada
a tu casa, y nosotros
que somos hermanos,
como hijos tuyos
calmamos tu pena
con nuestro llanto.*

*Y nuestro llanto
eres Tú, Esperanza,
o lo que es lo mismo,
agua salada, agüita cual
reflejo del sentimiento:
Esperanza de Triana.*

*Esencia que se trasmite
desde pequeño, como los
niños, al recibir de Cristo
su Cuerpo, que se visten con
la indumentaria de marinero,
porque lo más cercano al cielo
es el mar, el mar de la Esperanza.*

*Y juntos en Triana,
los años no serán
ningún impedimento,
porque llevamos dentro
a nuestra madre de pureza
y a su abuela Santa Ana.*

*¿En Triana se pasea? ¡No!,
se navega, caudal marinero,
sabia nuestra de la Esperanza,
y navegando estamos
a un paso del cielo,
abriendo los corazones
y encontrándonos con
aquellos que se nos fueron.*

*¿Hace falta entrar mar adentro?
No, solamente ir a Sevilla,
mirando al río, verás Triana,
sentirás la dicha, sentirás tu alma.*

*Sentirás, que no hay mujer más bonita
que la que lleva por nombre...
Esperanza de Triana,
sentirás y sentirás,
y mi sentimiento oculto
vivido de día y de madrugada,*

*ella, ya lo sabía,
se lo conté mientras rezaba.*

*Hoy, siento al igual que de pequeño,
lo que todos sienten aquí, en tu casa,
¡sólo Tú, eres la Reina!,
¡y sólo Tú, eres la Gracia!*

*He encontrado un sueño en vida
o una ilusión imposible, Esperanza.
¡Quién jurarte pudiera
con total y absoluta certeza!
Poder decirte...*

*Hasta el año que viene, mi Niña,
hasta el año que viene, Morena,
hasta el año que viene,
Madre Mía de la Pureza.*

*Porque... “enamorado” de Ti estoy,
y lo sabrá Sevilla mañana
como Triana lo sabe hoy,
más que nunca y sin ojanas,
Tú eres la Madre de Dios,
la Esperanza de Triana.*

He dicho.